

DEPORTE, REVOLUCIÓN Y MODERNIDAD EN EL BAJIO MEXICANO HACIA 1940

César Federico Macías Cervantes¹

Resumen:

*Elementos fundamentales del discurso de los gobiernos que sucedieron al fenómeno conocido como La **Revolución Mexicana** fueron la **modernización** del país y el fortalecimiento de la raza, representada por los grupos sociales marginados. Los programas sociales de dichos gobiernos al principio fueron en cierta forma congruentes con este objetivo, teniendo su cúspide durante el Cardenismo (1936-1940). Fue fundamental la promoción de actividades y espacios recreativos modernos, que sirvieran para fortalecer a la población al tiempo de inyectarle un sentido de orden, tal era el caso de los **deportes**. Aquí se revisa parte de dicho proceso enfocados en Guanajuato, México.*

0. El escenario

El Centro y Sur del estado de Guanajuato, así como el Norte del estado de Michoacán contienen la región fisiográfica conocida en México como El Bajío. Sin embargo, histórica y socialmente se fue construyendo la noción del Bajío más asociada al estado de Guanajuato y a la zona minera de Guanajuato, desarrollando una economía complementaria entre productores de plata, comerciantes, agricultores y criadores de animales desde el siglo XVI hasta principios de XX, dando lugar a la integración de una región socioeconómica con una población tradicionalista distribuida en una amplia red de poblaciones medianas.

1. Deporte y Revolución, conceptos enlazados

“[...] el festejo principal de cada día de la Revolución, desde 1930, ha sido el desfile deportivo. El deporte se convirtió en metáfora, no de la Revolución de 1910 como hecho histórico, sino de los beneficios de la Revolución en el presente y su promesa para el futuro, materializados en cuerpos sanos, fuertes y disciplinados de los jóvenes.”²

Esta es la forma como Thomas Benjamín se refiere al desfile con el que hasta el año 2005 se conmemoró oficialmente en todo México cada aniversario de La Revolución y sin duda tiene mucho de razón, entre diversas actividades promovidas por los gobiernos y todo el sistema político emanado de La Revolución estuvo la ampliación y el control de prácticas deportivas diversas.

Los desfiles de cada 20 de noviembre y diferentes actos cívicos y escolares implicaban la exhibición de esa promesa hecha realidad: jóvenes ejecutando “tablas”, formados, distribuidos simétricamente, vestidos de blanco; toda una alegoría de orden, coordinación, pulcritud, salud, vigor y juventud; se representaba a las nuevas generaciones —principalmente las campesinas— alejadas del desorden y la anarquía del

¹ Mtro. En Historia, Universidad de Guanajuato.

² BENJAMIN, Thomas, *La Revolución Mexicana. Memoria, mito e historia*, México, 2003, Taurus, p.

conflicto armado, alejadas de la embriaguez y del vicio, se mostraba el resultado y la continua promesa del futuro de la nación (como ocurría en otras partes del mundo).

También estaban presentes los “Juegos de la Revolución”, organizados por la Secretaría de Educación Pública y plenos de una carga simbólica; anualmente se efectuaban hacia octubre y noviembre eliminatorias regionales y estatales para llegar a los juegos nacionales donde los campeones de cada estado lucharían para obtener la gloria de ser campeón nacional y de paso, el aval para ser los representantes del país en eventos de corte internacional como los Juegos deportivos panamericanos.

La cima de la atención gubernamental a la promoción deportiva llegó durante el cardenismo, en la segunda mitad de los años treinta, a partir de las reformas a la *Ley de Secretarías de Estado, departamentos administrativos y demás dependencias del ejecutivo federal*, ocurridas en 1935, cuando se dio la creación del Departamento de Educación Física, cuyo titular dependía directamente de la Presidencia de la República.

A pesar de lo anterior, debemos acotar: no es que el deporte en México dependiera exclusivamente del impulso del gobierno, se había creado en toda la sociedad mexicana, a partir de un largo proceso iniciado tiempo atrás, toda una idealización del deporte y los deportistas como ruta para y resultados de, una mejor sociedad.

Empresarios, obreros, campesinos, militares, jóvenes y adultos en general se convencían de lo anterior y adoptaban al deporte como una actividad favorita para el tiempo libre, ya fuera su práctica, ya fuera su contemplación.

No hay que perder de vista entonces que el hecho de que al igual que en el caso de la mitificación completa de La Revolución los esfuerzos del gobierno por asociar al deporte con los logros de La Revolución se montan en un andamiaje ideológico, de representación y prácticas ya existentes, de forma que no es raro que confluyan de manera casi natural los ánimos de la sociedad con las intenciones del gobierno. Un buen ejemplo asentado en el Bajío puede ser observado en el caso de Felipe “Ciriaco” Trejo Luna

Felipe Trejo, púgil de la abajeña población de Acámbaro, ganó en 1941 el título estatal guanajuatense de boxeo en la división de peso pluma, así que ganó “el derecho de defender los colores del estado” en los Juegos Nacionales de la Revolución, verificados en la ciudad de México en noviembre de ese mismo año³. La prensa local siguió de cerca los diferentes combates que libró el acambareño hasta que el día 18 de los citados venció al representante de Jalisco para obtener la presea dorada y ganando de paso el derecho de “representar a nuestro país en los próximos Juegos Deportivos Panamericanos que tendrán lugar en la ciudad de Buenos Aires.”⁴ La euforia causada en Acámbaro fue tal que el campeón fue “llevado en hombros desde la estación [de ferrocarriles] hasta el número 407 de avenida Juárez⁵, las jóvenes le regalaron ramos de flores y la banda de guerra del cuerpo de exploradores le rindió honores.”⁶

2. Los militares entre otros promotores

La presencia de militares en prácticamente todas las esferas de la administración pública de México tras la lucha armada iniciada en 1910 era de algún modo inevitable, baste con recordar que hasta 1946, salvo una excepción de dos años, los presidentes

³ Hemeroteca Nacional, *Acámbaro al día*, 13 de noviembre de 1941, p. 1.

⁴ Hemeroteca Nacional, *Acámbaro al día*, 20 de noviembre de 1941, p.1.

⁵ Unas tres cuerdas y media, 400 m. aproximadamente.

⁶ Hemeroteca Nacional, *Acámbaro al día*, noviembre 22 de 1941, p. 1 y remisiones.

fueron primero generales. De tal forma, no fue raro que en las instancias de gobierno creadas para difundir y controlar las prácticas deportivas estuvieran presentes los militares; esto fue común por lo menos hasta llegar la segunda mitad del siglo XX, cuando los profesores de Educación Física empezaron a ocupar estos espacios.

De algún modo, la preocupación de un sector de los militares por difundir el orden, por eliminar los vicios como la embriaguez y por crear una “raza fuerte” fue lo que llevó a los gobernantes de México a tomar en sus manos parte de la promoción deportiva. No podemos pensar, a propósito de la relación entre militares y la práctica del deporte, que sea casualidad la inclusión eventos deportivos en los festejos conmemorativos de los aniversarios del inicio de la Revolución; dando realce al desarrollo de disciplinas deportivas en los centros escolares, entre la juventud y la niñez mexicana.

Desde la segunda mitad de la década de 1920, cuando el General Joaquín Amaro ocupó la titularidad de la secretaría de Guerra y Marina se promovió que los festejos oficiales en la milicia incluyeran exhibiciones deportivas, generalmente gimnásticas o atléticas, pero también hípcas y algunas otras. Pero si es cierto que los militares debían promover estas actividades y ello se incluía en los partes cotidianos presentados por los jefes de zona a sus superiores, no es menos cierto que los militares se involucraron en no pocos casos en la organización de clubes de diversos deportes en las localidades donde radicaron.

Para este caso, no puede ignorarse que en el bajío guanajuatense se estableció la sede de una zona militar en Irapuato, que estaba entre las 5 principales ciudades del estado durante las primeras tres décadas del siglo XX y que experimentaría un rápido crecimiento para ser durante el resto del siglo XX la segunda ciudad más grande del estado.

Uno de los primeros clubes deportivos de la ciudad de Irapuato de los que tengo noticia es el Club Eco, fundado en los años 20 y conformado en buena medida, pero no exclusivamente, por militares, estando entre sus más entusiastas promotores el Mayor Aristeo Saldívar. Otro ejemplo está en el frontenis en la ciudad de Irapuato, teniendo que hacia los años treinta y cuarenta el impulsor más vigoroso de la liga irapatense de frontón era el general Jorge de la Rocha Macías.⁷

También en las noticias seguidas en la prensa Irapuatense de la época se encuentran nombres de equipos que inevitablemente remiten a su origen militar, como “5to. Regimiento de Caballería” y “Zapadores”.

La presencia de los militares en la vida deportiva de Irapuato ocupó también otros espacios simbólicos, como ser los que inauguraban los eventos, estar continuamente integrando las mesas que presidían o juzgaban o bien, siendo los encargados de premiar a los vencedores de torneos locales, estatales y nacionales ocurridos en la ciudad, tal es el caso de los torneos nacionales de futbol ocurridos en Irapuato en 1942 y 1944⁸

Los militares también estuvieron presentes en la construcción y entrega de instalaciones deportivas en la ciudad de Irapuato y otras mas de todo el estado de Guanajuato; así mismo, la presencia de estos en el impulso de diferentes clubes deportivos en el territorio del Bajío fue continua, para ejemplificar y por la brevedad de este espacio solo presento una nota de la prensa de los años cuarenta que refiriéndose a un evento de tiro que ocurriría en Acámbaro auguraba y argumentaba la: “[...] asistencia de numerosos clubes de la región, debiéndose esta organización al entusiasmo

⁷ Archivo General del Estado de Guanajuato, *Guanajuato, diario del Bajío*, 2 de octubre de 1941, p.1.

⁸ Archivo General del Estado de Guanajuato, *Guanajuato, diario del Bajío*, 11 de abril de 1942, p.1 y 31 de marzo de 1944, p.1

del dinámico presidente del Club Cinegético Acambarense, General Albino Hernández Galarza, quien constantemente impulsa este bello deporte.”⁹

3. Las fiestas cívicas

Las ideas positivas sobre el deporte habían arraigado en la sociedad guanajuatense y su inclusión y aceptación dentro de los programas de las fiestas cívicas era plena prueba de ello.

Como se ha dicho, el 20 de noviembre se convirtió en el festejo de la Revolución representada por deportistas pero ¿Cómo se fue concretando en las regiones? En el caso del Bajío, de Irapuato para ser precisos, se estructuraban programas que tenían la participación de diversas agrupaciones deportivas civiles. Baste como ejemplo el programa de festejos para conmemorar el XXXI aniversario de la iniciación del movimiento revolucionario en Irapuato que se prolongaba a lo largo del día¹⁰:

- 10:00 hrs. Desfile deportivo
- 11:30 hrs. En la cancha “Francisco Sarabia” Festival deportivo
- 15:00 hrs. Grandes juegos de béisbol del campeonato municipal
- 15:30 hrs. En el campo deportivo “Águila” “formidable acontecimiento futbolístico” seleccionados infantiles y juveniles de León contra sus similares de Irapuato.
- 19:00 hrs. En la cancha “Francisco Sarabia” juegos de basquetbol “Cruz Azul” (capitalino) contra “Rancheros” (local)
- 20:00hrs. Serenata de gala en el jardín Hidalgo.

Por otra parte, tenemos el ejemplo del programa de fiestas patrias (es decir las que conmemoran la Independencia de México) que se realizaría en Irapuato el año de 1942 y que se extendía del 13 al 16 de septiembre; en el programa del día 13 había cuatro eventos, dos de ellos deportivos, el primero los “formidables juegos entre las novenas Irrigación de Salamanca y Selección Irapuato [...] en los terrenos destinados para este deporte en el estadio Revolución. El segundo eran juegos de futbol correspondientes al campeonato municipal de reservas.”¹¹

El día 14 los festejos continuaban con cuatro eventos. Los tres primeros eran también deportivos: juegos infantiles de futbol, encuentros de “sufbol” y festival deportivo escolar. El día 15 ya era más intenso, se sumaban 10 eventos y 3 eran deportivos: encuentros de basquetbol, exhibición y competencia de ciclismo así como un juego de futbol entre los campeones de Aguascalientes e Irapuato. El día 16 el número de eventos disminuía a 7 y evento específicamente deportivo sólo había uno: juego de futbol; sin embargo, también en el desfile que era el evento central se incluía tablas y ejercicios gimnásticos.¹²

Pero es mucho más notorio que, al menos en el caso de Irapuato, un festejo cívico además del de la Revolución fuera netamente deportivo, se trata ni más ni menos que el festejo del “Día de la Raza”. Tal conmemoración se realizaba todos los años el día 12 de octubre, en ocasión de la llegada de Cristóbal Colón al Continente Americano y dándole connotación hacia el surgimiento de una nueva raza. Así que el día de esta nueva raza se articulaba con los ideales de un nuevo pacto social que fomentaba una raza fuerte, como se llegó a declarar en la prensa de la misma ciudad en los años treinta

⁹ Hemeroteca Nacional, *La palabra*, 14 de agosto de 1947, p. 1 y remisiones.

¹⁰ Archivo General del Estado de Guanajuato, 19 de noviembre de 1941, p.1

¹¹ Archivo General del Estado de Guanajuato, *Guanajuato, diario del Bajío*, 13 de septiembre de 1942, p.

3

¹² *Ibid.*

al hablar de la primera gestión (interina) de Enrique Fernández como gobernador del estado.

El festejo del 12 de octubre de 1943 tuvo el siguiente programa:

- I Grandioso desfile deportivo en la pista del estadio [...] integrado por los atletas escolares y los equipos de futbol, basquetbol, softbol, ciclismo y charros.
- II Honores a la bandera Nacional y de las naciones hermanas de América.
- III Exhibición relámpago por equipos juveniles de futbol.
- IV Carreras de 100 metros planos infantiles y juveniles.
- V Carreras de 100 metros planos con obstáculos [sic] (infantiles y juveniles)
- VI Saltos libres de altura (infantiles y juveniles)
- VII Carreras de relevos 4 x 100 (infantiles y juveniles)
- VIII Saltos con garrocha (infantiles y juveniles)
- IX Tabla gimnástica por alumnos de la Escuela Apostólica del Bajío.
- X Entrega de premios a los vencedores en los campeonatos municipales de futbol, primera fuerza juvenil e infantil; softbol femenino; basquetbol juvenil e infantil y a los triunfadores de las competencias atléticas por el C. Gobernador y el jefe de la zona militar.
- XI Himno nacional.¹³

4. Construcción de instalaciones deportivas

Durante las décadas de los 20 y los 30 se fueron construyendo diferentes espacios deportivos por parte de particulares e instancias gubernamentales, este fenómeno, desde luego, fue más intenso en las principales poblaciones del estado y no hay que olvidar que en medio de un ambiente en donde el deporte era rasgo de modernidad, las instalaciones deportivas, su calidad y su cantidad, eran tomadas como indicio de progreso en cada ciudad.

Al iniciar la década de los 30 en León, que era la principal ciudad del estado, se contaba con un campo utilizado para la práctica tanto del futbol como del beisbol, se trataba del Parque Hidalgo, existía una pista para patinar y diferentes escuelas y aún algunos clubes, como el Iturbide, tenían su propia cancha de básquetbol.

Al mismo tiempo, en Acámbaro, se utilizaba el Campo Unión, mismo que se encontraba en proceso de expropiación para otorgarle carácter público. Mientras, en Celaya se utilizaba el campo Venustiano Carranza.

Irapuato contaba en esos días con algunas canchas para la práctica del básquetbol, se tienen referencias al menos de las canchas de club Eco y la Escuela Superior; el principal campo de futbol era el del Club (y empresa cigarrera) Águila, pero también estaba el estadio Álvaro Obregón, que, promovido por el general Jaime Carrillo, se inauguró el 15 de septiembre de 1928.

Acá nos encontramos con ejemplos del hecho referido anteriormente de que los militares se involucraron en la construcción de espacios deportivos; aunque el estadio Álvaro Obregón no fue el único en el que los militares se involucraron, ya que también estuvieron, por ejemplo, en lo que primero se denominó como Campo Deportivo de Estado, en la ciudad de Dolores Hidalgo y terminó llamándose, Estadio Independencia al ser inaugurado el 15 de septiembre de 1936.¹⁴

Entre 1936 y 1937 se construyó en Acámbaro el parque recreativo Zaragoza, frente al jardín del mismo nombre, se acondicionó en él, además de un área de juegos infantiles, una cancha de basquetbol y una de frontón. Al mismo tiempo algunos

¹³ Archivo General del Estado de Guanajuato, *Guanajuato, diario del Bajío*, 12 de octubre de 1943, p. 1

¹⁴ SANCHEZ VALLE, Manuel, *Efemérides Guanajuatenses 1936-1956 t 1*, Guanajuato, 2006, Dirección municipal de cultura, pp. 30 y 36.

particulares hicieron también su contribución al equipamiento de instalaciones deportivas en Acámbaro ya que el Sr. Ángel Alejos construyó una alberca con fosa de clavados en los Baños Apolo y otro particular, de apellido Mejía, construyó una alberca más en la rivera del Lerma, esta se llamó Agua Azul.¹⁵

Existían en el estado plazas para las corridas de toros, actividad sobre la que no es discutible su calidad de espectáculo y distracción, aunque si lo haya sido en diferentes momentos en su calidad, deportiva, moral y de buen gusto. La prensa de los años cuarenta también da abundantes noticias de corridas en las plazas Revolución, de Irapuato; la Alberto Balderas, en Acámbaro; la México, en León y otras más que existían por todo el estado de Guanajuato.

Pero la mayor obra de infraestructura deportiva que se proyectó y realizó en esos tiempos —el complejo Revolución— fue precisamente para la sede de la comandancia militar: la ciudad de Irapuato.

5. Enrique Fernández Martínez y el complejo deportivo Revolución

En el estado de Guanajuato existieron varias figuras políticas destacadas durante el Cardenismo pero dos de las principales fueron Enrique Fernández Martínez y Luis I. Rodríguez. Fernández Martínez ocupó interinamente el gobierno del estado pero para finales de 1936 ya empezaban a darse protestas por lo extendido de su interinato, esta inquietud alcanzaba a la colonia guanajuatense en el Distrito Federal, misma que deseaba ver en el palacio de gobierno del estado al secretario particular del presidente: Luis I Rodríguez.¹⁶

Con las presiones encima, Fernández Martínez emitió en noviembre de 1936 la convocatoria para las elecciones de gobernador y diputados que deberían efectuarse en febrero del siguiente año. Efectuadas las elecciones el ganador fue el requerido Luis I. Rodríguez, candidato del Partido Nacional Revolucionario. Sin embargo, Rodríguez no duraría mucho tiempo en el cargo por que el 2 de abril de 1938 Luis I Rodríguez fue nuevamente llamado a funciones de nivel federal, al ser electo presidente del Comité Ejecutivo Central del flamante Partido de la Revolución Mexicana¹⁷; tres semanas después el diputado Rafael Rangel era designado gobernador del estado y en próximas elecciones, de 1939 el vencedor fue Fernández Martínez.

Pero tanto Fernández como Rodríguez estaban plenamente identificados con los programas cardenistas y en ambos casos recibían amplio respaldo del presidente Lázaro Cárdenas, ejemplo de esto es la inmediata visita que Cárdenas hizo a la población de San Felipe en ocasión de una confrontación entre agraristas y católicos que dejó un saldo de 16 muerto y 25 heridos en marzo de 1936, durante el interinato de Fernández Martínez. El presidente en su discurso fue terminante, los programas que impulsaba el gobernador Fernández Martínez eran los mismos que interesaban al Gobierno Federal.

Entre el 1 y el 3 Mayo de 1936, en días del interinato de Fernández Martínez, se celebró en la ciudad de Celaya el primer Encuentro Atlético Estatal de Campesinos y Ejidatarios del Estado de Guanajuato, “evento que por primera vez se realiza en la República.”¹⁸

¹⁵ LOEZA LÓPEZ, Carlota y Zirahuén Loeza López, *Biografía de Antonio Loeza Maldonado*, inédito, p.

4

¹⁶ SANCHEZ VALLE, *op. cit.*, p. 40-41.

¹⁷ SANCHEZ VALLE, *op. cit.*, p. 87.

¹⁸ SANCHEZ VALLE, *op. cit.*, p. 25.

Este evento representaba una de las cúspides de la labor social del gobierno: mostrar los resultados de La Revolución entre los campesinos otrora explotados por los hacendados. No más cuerpos languideciendo bajo el látigo del capataz ni sumidos en la embriaguez del pulque; por los campesinos, decía del discurso oficialista, era que se realizaban los principales programas sociales y el gobierno del estado de Guanajuato había dado una prenda invaluable.

Luis I. Rodríguez no pudo menos que darle continuidad a esto, de forma que se relata que el 1 de julio de 1937 se reunieron los presidentes municipales del estado, convocados por el gobernador Rodríguez para presentarles su plan de trabajo, mismo que quedó desde luego aprobado. Entre sus puntos destaca la “intensificación de acción deportiva entre campesinos y obreros.”¹⁹

Se había puesto en marcha ya la construcción del complejo deportivo Revolución, en la ciudad de Irapuato y el nombre escogido para el proyecto no era, desde luego, fruto de la casualidad. Fernández Martínez era de nuevo gobernador, pero ahora constitucional, cuando las obras en el proyecto daban sus primeros frutos y la prensa destacaba: “En efecto, el propósito del gobierno [fue crear] una especie de ciudad deportiva, donde se reúnan, sin distinción, todos aquellos que prefieran el fomento de una raza fuerte en lugar de la presencia en los centros de vicio.”²⁰

A mediados de agosto de 1940 se culminó la construcción de la plaza de toros y luego hubo un pequeño receso pero las obras continuaron en febrero de 1941.²¹

Mas tarde quedó listo el estadio de Fútbol, mismo que se entregó en febrero de 1942.²² Pero el estadio no sólo serviría para juegos de fútbol, en octubre del 1942, a 8 meses de haberse inaugurado el estadio se anunció la creación de un centro de atletismo en el mismo estadio. “El gobierno del estado, en su deseo de fomentar el cultivo del músculo en Irapuato, autorizó la compra de aparatos e implementos de atletismo, como jabalinas, discos, garrochas, etc.”²³

El complejo deportivo Revolución tenía contemplado también la construcción de una alberca con graderías, de jardines y viveros, en efecto se trataba de lo que terminaría designándose como “ciudad deportiva”.

La alberca de Irapuato se estrenó el día 2 de mayo de 1943 con un “evento deportivo sin precedentes en los anales de Guanajuato.”²⁴ El evento inaugural sirvió para que la juventud del estado “rindiera homenaje” al gobernador, Enrique Fernández Martínez, al tiempo que se le imponía “una medalla especial [...] que le concedió [...] Lázaro Cárdenas, [entonces] secretario de la Defensa Nacional [...] por su encomiable labor [...] en pro de la educación física, militar; y su abierto impulso a todos los deportes.”²⁵

Se cerraba el ciclo cardenista en Guanajuato, Cárdenas ya no era presidente y Fernández Martínez pronto dejaría de ser gobernador, pero fueron congruentes con su aspiración de buscar una nueva sociedad, moderna y fuerte a través de la practica del deporte y la habilitación de espacios adecuados.

¹⁹ SANCHEZ VALLE, *op. cit.*, p. 67.

²⁰ AGE, *Guanajuato, diario del Bajío*, 27 de marzo de 1942, p 1.

²¹ SANCHEZ VALLE, *op. cit.*, p. 135 y 143.

²² SANCHEZ VALLE, *op. cit.*, p. 159.

²³ AGE, *Guanajuato, diario del Bajío*, 17 de octubre de 1942, p. 1.

²⁴ AGE, *Guanajuato, diario del Bajío*, 4 de mayo de 1943, p. 1.

²⁵ AGE, *Guanajuato, diario del Bajío*, 25 de abril de 1943, p. 4.